

100.000 suscripciones en un día

HISTORIA EMOCIONANTE DEL NACIMIENTO DE UNA NUEVA REVISTA Y DE MUCHAS COSAS MAS

TERMINÓ la lectura del documento. Y rápidamente comenzaron a circular de una parte a otra de la mesa los diversos ejemplares. Fueron firmando: «Por Propaganda Popular Católica: Lamberto de Echeverría. Por los Padres Jesuitas: Manuel Duato. Por los Padres Escolapios: Rafael Pérez. Por los Hermanos de las Escuelas Cristianas: Hermano Ginés de María.» Y en aquel momento, las seis de la tarde del 12 de julio de 1956, por vez primera en la historia de la prensa en España, una revista que no había nacido tenía ya cien mil suscripciones. Esa revista se va a llamar «3 Amigos» y no pasarán muchos días sin que haga su aparición en manos de nuestros escolares.

La historia de este acuerdo hermosísimo, consolador cual ninguno, es la que quiero contar sencillamente a mis amigos, los fieles lectores de INCUNABLE.

EMPEZO POR UNA CARTA

BUENO, en realidad por dos. Casimiro Sánchez Aliseda se dirigía, ahora hace exactamente un año, desde INCUNABLE a nuestros lectores contándonos la fundación de PPC. Y aquella carta abierta que él había escrito nos trajo otra cerrada, de un joven padre jesuita. Manuel Duato, a quien todavía desconocíamos, nos escribía entusiasmado ante la idea de poder trabajar juntos y nos ofrecía, con el asentimiento de sus superiores, la posibilidad de extender el campo de acción de PPC a la juventud española. Por de pronto quedaban a nuestra disposición los folletos «Si», que en unión con dos seculares venía publicando. Y nos decía que si nos decidíamos a acudir a Barcelona resultaba muy posible que pudiésemos hacer cosas de muchísima importancia.

Hay un estilo y una manera de hablar que a primera vista se reconocen y que permiten asegurar que detrás de aquellas líneas alienta un espíritu abierto, moderno, dinámico y apostólico. Eso encontramos en la carta de Duato. Y como la cosa era, al parecer, para mucha gloria de Dios, cogimos el tren el día de la Inmaculada y limpiamente nos plantamos en Barcelona.

No nos habíamos engañado. El 9 de diciembre, con rapidez cinematográfica, realizábamos una serie de entrevistas de primerísima importancia. El director de «Jóvenes», la simpática revista de los Salesianos; el provincial de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Cataluña; los jesuitas amigos del P. Duato nos daban una que había que hacer algo, y que la oportunidad parecía llegada. Era cuestión de estudiar entre todos en qué podría consistir ese «algo». Y efectivamente, nos pusimos a estudiarlo.

decisiva, nos comunicaron su plena adhesión al proyecto. Todo esto al través de una serie de gestiones, de informes, de precisiones que se fueron haciendo necesarias.

ITINERARIO EMOCIONAL

DIGAMOSLO con pena, pero con verdad: no nos conocemos. Al menos de mí, sé decir que estos meses han sido un auténtico viaje al país de las maravillas, un descubrimiento asombroso de las mil riquezas que en sí encierra la Iglesia nuestra Madre.

Nunca podré olvidar aquella noche en que a las cuatro de la madrugada aún había luz en mi cuarto, incapaz de suspender la lectura apasionante de la vida de San José de Calasanz. Tenía de ella referencias de tercera o cuarta mano, pero nunca pensé que mi estupor fuese tan grande al descubrir las colosales dimensiones de su figura humana y sobrenatural.

Como jamás olvidaremos, ni Antonio Montero ni yo, aquel anochecer de diciembre en la Facultad de Teología de San Cugat del Vallés, literalmente apudados por el entusiasmo del centenar largo de jesuitas que nos escuchaban. Amor auténtico a la Iglesia, entusiasmo, deseos de entregarse..., todo eso que constituye el más regalado placer para el espíritu, lo encontrábamos en aquella visita.

Y el viaje a Turín. Precisamente en época de profesiones y ordenaciones. A una ciudad en que viven todavía quienes conocieron a santos canonizados. Y el ejemplo, que aún está en el ambiente, de San Juan Bosco, de San José Caffaso, de San

(Pasa a la pág. 8).



Esta es la portada del primer número de «3 amigos»



(De pie.) Antonio Montero, Director de «Folletos PPC»; P. Luigi Chiandotto, Director del digesto S. D. B.; P. César Aguilera, Sch. de la «Revista Calasanziana»; Hno. Jerónimo, F. S. C., Gerente Editorial Bruño; Javier Echenique, Secretario Nacional de las OO. MM. PP.; P. Rafael Pérez, Sch. P., Director de «Kyokai»; P. Eduardo Espert, S. I., Subdirector del Apostolado de la Prensa; P. Pascual Malo, S. D. B., Director de «Jóvenes». (Sentados.) P. Manuel Duato, S. I., Director de la Colección «Si»; Hno. Ginés María, F. S. C., Director de «Vida y Luz»; Lamberto de Echeverría, Director de INCUNABLE; P. Rodolfo Fierro, S. D. B., Director de «Atenas»; Ilmo. Sr. Abad de La Granja; P. José Julio Martínez, S. I., Director de «El Mensajero»; P. Eduardo Gancedo, S. D. B., Director de «Juventud y alegría».

incunable

PERIODICO SACERDOTAL
VOLUMEN II

Núm. 90 - OCTUBRE 1956

REDACCION:

San Pablo, 17 - SALAMANCA

ADMINISTRACION:

Vallehermoso, 38 - MADRID

Teléfono 37 98 56 - Apartado 10.059

Precio de suscripción: 50 pesetas
Número suelto: 6 pesetas.

SE LLAMA A TODOS

RECHADO el día de San Francisco de Sales, Patrono de la Prensa católica y por tanto de PPC, un informe en el que habíamos condensado nuestro proyecto salió de Salamanca a fines de enero dirigido a los provinciales de las principales Ordenes y Congregaciones de enseñanza, en especial las que tenían publicaciones de importancia. Después se hizo el silencio. Movilizamos cuantos recursos de oración y sacrificio alcanzaban a nuestro alcance. Hicimos esfuerzo a todo el que caía en nuestra esfera de influencia.

Y empezaron a llegar respuestas. Los provinciales de los Escolapios fueron los primeros en asentir entusiasmados. Designaron para entenderse con nosotros al P. César Aguilera, dinámico y entusiasta, enteramente en la línea de PPC. Poco después llegó la respuesta de los provinciales de la Compañía de Jesús. La noticia de que los directores de las Congregaciones Marianas menores de la Compañía habían renunciado a su proyecto de sacar una revista para apoyar el nuestro y hacerla común a todos. Y que lo mismo ocurría con los secretariados misionales de las seis provincias jesuíticas. Hasta que el 13 de junio los hermanos de las Escuelas Cristianas, cuya aportación en este asunto podía ser tan

ESCRIBE EL EXCMO. Y RDMO. D. FRANCISCO MIRANDA Obispo Auxiliar de Toledo

LA idea que INCUNABLE lanzó al viento hace tres años ha cuajado. Podemos firmar que la Liturgia Pastoral ha triunfado. Lo están demostrando los hechos: la constitución por los Excmos. Metropolitanos Españoles de la Junta Nacional de Apostolado Litúrgico, la brillante participación de España (un Cardenal, siete Obispos, dos Abades y setenta y cinco sacerdotes) en el Primer Congreso Internacional de Asis-Roma, la encuesta realizada entre los veinte mil párrocos sobre los resultados de la Semana Santa restaurada, etc.

Lo acaba de demostrar también la celebración de los III Coloquios de Pastoral Litúrgica, en Albacete, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Obispo de aquella Diócesis, Dr. don Arturo Tabera, y del Presidente de la Junta Nacional, el señor Obispo Auxiliar de Toledo, con la asistencia de un centenar de sacerdotes y religiosos, y la presencia de los teólogos de Albacete. Don Casimiro y el Dr. Ferrnando dieron la bienvenida a

EN este acto de clausura de los III Coloquios de Pastoral Litúrgica —dijo—debo hacer un resumen de los temas desarrollados en los mismos, deseando que mis palabras sean el eco de las ideas que han quedado flotando en el ambiente cálido de estas simpáticas jornadas, a manera de conclusiones, en la que todos hemos coincidido.

El tema general tratado ha sido «Pastoral y Liturgia de los Domingos». Si queremos hacer Liturgia, y por

LA HORA DE LA LITURGIA

todos, especialmente a los nutridos grupos de Albacete y Valencia. Después, el Excmo. Prelado de la Diócesis pronunció unas hermosas y orientadoras palabras, seguidas de otras llenas de optimismo del Auxiliar de Toledo. Así quedaron abiertos los coloquios.

«Liturgia y Pastoral de los Domingos» fué el tema general tratado, que se fué desglosando en las reuniones de las cuatro jornadas. Magnífico planteamiento de los problemas por competentes Ponentes, libertad plena para exponer los distintos puntos de vista por parte de los asistentes, aportando siempre luz y experiencias, bellísimos «cuadros pictóricos» ejecutados por Superiores y alumnos del Seminario en su hermosa Capilla, compenetración y halagüeños proyectos, constituyeron las principales tareas.

El siguiente resumen de la disertación final del Excelentísimo señor Obispo Auxiliar de Toledo nos da una idea de cuanto allí se trató:

ella llevar las almas a Dios, tenemos que aprovechar principalmente el domingo, día del Señor, destinado para el espíritu, en el cual los fieles descansan de sus trabajos y oficios temporales.

El Pastor de almas, y todo sacerdote que desee hacer apostolado en la Iglesia de Dios, ha de pensar seriamente en la labor que va a desarrollar el domingo; labor que, para rendir fruto copioso y duradero, debe previamente organizarse, madurándola con

un concienzudo estudio, así como después ha de llevarse a efecto en forma organizada.

Es preciso, en primer término, asignar a los actos que se van a tener las horas correspondientes. El horario de las Misas y funciones de culto dominical, consignado ya precedentemente en forma bien visible a la puerta de la iglesia, observándolo con toda puntualidad y constancia, es por sí sólo un elemento muy provechoso para la eficacia pastoral de los actos.

Con absoluta unanimidad hemos afirmado que la obra cumbre del domingo, el centro y el alma de la acción sacerdotal, al igual que de la vida cristiana de los fieles, es la Santa Misa. Por tanto, a ella se han de consagrar los principales y primeros esfuerzos y desvelos, a fin de que se celebre con la mayor perfección litúrgica posible.

Con aplausos fervorosos hemos reafirmado la exposición de la necesidad urgente, de manera especial en nuestra Patria, de que las misas de los días de precepto, aun las rezadas, revistan un carácter comunitario, participando en ellas activamente los asistentes y dándoles la mayor solemnidad ceremonial posible. Al mismo tiempo, coincidimos en que es preciso hacer un gigantesco esfuerzo para lograrlo cumplidamente, trabajando decididamente, incansablemente y en todas partes.

La experiencia de los cien sacerdotes participantes en los Coloquios, contrastada con los éxitos logrados por otros muchos, nos enseña que no hay dificultades insuperables para lograr la participación de los fieles en la Santa Misa y en muchas funciones litúrgicas. Aun en los pueblos más pe-

(Pasa a la pág. 8).